



***DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL IILA, S. E. EMB. STEPHANIE HOCHSTETTER
SKINNER-KLÉE, A LA VII CONFERENCIA ITALIA – AMÉRICA LATINA Y CARIBE
MILÁN, 12 - 13 DE JUNIO DE 2015***

Señores Presidentes
Señoras Ministras y Señores Ministros
Distinguidas y Distinguidos Participantes

Es para mí un gran honor tomar la palabra en la VII Conferencia Italia-América Latina y el Caribe, pero es aún más hacerlo en mi calidad de Presidente del IILA.

En 1966, hace casi medio siglo, Italia y veinte países de América Latina y el Caribe decidieron fundar un Organismo internacional que fuese único en su género e innovador para aquella época. La idea era crear una auténtica comunidad italo-latinoamericana a través de una organización intergubernamental, donde se trataran temas y se desarrollaran actividades de colaboración que evolucionaran al compás de los cambios que se habrían de producir en el contexto internacional.

En plena guerra fría, la región latinoamericana y del Caribe mostraba dinamismo económico por su política de industrialización para el mercado doméstico pero también vivía una fase de inestabilidad política. En Europa, Italia era el único país que podía mirar a América Latina y el Caribe con interés puesto que vivía una estabilidad relativa comparada con otros países de su continente.

En ese contexto nace el IILA, como un foro político permanente, donde Italia, uno de los países fundadores del gran edificio europeo, se ofrece para actuar como interlocutor con Europa demostrando su convicción por el futuro de América Latina y el Caribe.

El fin de la guerra fría cambió las prioridades de la política exterior y la forma de relacionarse de los países. América Latina emprende complejo camino a la democracia y éste la lleva a un importante crecimiento económico que se ve intensificado con el tiempo por la aparición de importantes actores en el campo comercial y económico. Desde entonces el escenario mundial se ha transformado profundamente y ha incidido en el IILA, el que gracias a su estructura versátil ha logrado cumplir con su agenda y los objetivos trazados y los países de América Latina y el Caribe continúan reconociendo la vigencia del IILA como instrumento y utiliza su potencial.



A pesar de un presupuesto limitado y de la reducción del espacio de la sede, el IILA ha continuado a desarrollar programas de cooperación subvencionados principalmente por el Gobierno italiano y la red de relaciones se ha ampliado y fortalecido, tanto en Italia como en América Latina y el Caribe, pero además con los principales organismos internacionales.

Además, el año pasado, el Parlamento italiano aprobó una ley mediante la cual reconoció la función del Instituto Ítalo-Latino Americano en el mecanismo de las Conferencias bienales Italia y América Latina y el Caribe.

A pesar de los retos, el IILA ha logrado realizar actividades de impacto y beneficio real para todos sus miembros y quiero mencionar algunos ejemplos concretos.

En diciembre pasado, en colaboración con el Gobierno de México, se llevó a cabo el I Foro Italo-Latinoamericano de PyMES. Alrededor de cien empresarios y representantes institucionales latinoamericanos y del caribe visitaron las regiones italianas con más alta presencia de PyMES. Por el éxito de la actividad, del 30 de noviembre al 2 de diciembre, México acogerá el II Foro, en el que participarán numerosas PyMES italianas y nutridas delegaciones latinoamericanas y del Caribe.

En el campo de la cooperación al desarrollo, a través de programas subvencionados por el Gobierno de la República Italiana, el IILA apoya los esfuerzos de los países de Centroamérica a favor de la seguridad ciudadana y justicia. A nivel regional, el IILA favorece la inclusión social y productiva de los campesinos latinoamericanos, a través de un enfoque innovador de desarrollo integral basado en los productos (café, cacao y stevia) y de forma sinérgica con las empresas italianas del sector alimentario. El IILA pone un interés especial en la restauración del patrimonio artístico y cultural latinoamericano, así como en la concesión de becas en sectores científicos y lleva a artistas latinoamericanos a la Bienal de Venecia, donde desde 1972 cuenta con pabellón propio; a jóvenes escritores a la Feria del Libro de Roma y a prometedores fotógrafos al Premio Fotografía del MACRO de Roma. En el programa principal de la Comisión Europea para América Latina, Eurosociale, el IILA coordina el sector de trabajo y de cohesión social. Y como telón de fondo de lo anterior figuran las constantes actividades en muchos otros campos.

Podría extenderme y hablar más de las múltiples actividades y programas del IILA pero son diversas y todas importantes. Para que las conozcan más de cerca, se les ha distribuido una documentación en una llave USB que contiene mayor información.

Aunque la crisis económica internacional ha creado dificultades para América Latina y el Caribe, en la mayoría de los casos se ha logrado mantener una andadura positiva. En paralelo, la demanda de Italia ha crecido y los modelos de desarrollo que América Latina y el Caribe considera se asemejan en muchos aspectos a los europeos, sobre todo al modelo italiano. Es un hecho que el modelo de desarrollo basado en el territorio y en la cohesión social es un referente que se puede ajustar a los contextos latinoamericanos y caribeños y en ese marco, el IILA puede convertirse en una herramienta fundamental para la acción bilateral. Con un fuerte respaldo, representa un motor indispensable para promover, mejorar y profundizar las relaciones entre Italia y América Latina y el Caribe.

En 2016 el IILA cumplirá cincuenta años y continúa demostrando que le anima ese empuje inicial con el cual ha sido creado, pero se encuentra en un momento crucial porque por la coyuntura global es evidente que debe cambiar. Debe dinamizarse para ajustarse a la realidad internacional y acentuar su rol a nivel internacional y tener mayor impacto. Todo el empeño existe para llevar su agenda a niveles más operativos, en el que el IILA pase de ser un ente programático a un verdadero organismo ejecutor. Tengo la convicción que el IILA logrará lo anterior y con la mejor voluntad de la República Italiana como país sede y la de todos sus miembros, también estoy convencida que antes de la próxima Conferencia se llevarán a cabo los ajustes que convengan para que este importante Organización cuente nuevamente con lo que estipula la Carta Constitutiva pero además, que Italia y los países de América Latina y el Caribe sientan como sus relaciones se ven revalorizadas y fortalecidas.